[**Trabajar con enfermos mentales ha sido todo un reto"**](http://www.vidasolidaria.com/experiencias/2009-05-04/38-nosotras-trabajar-enfermos-mentales-sido.html)

**http://www.vidasolidaria.com/experiencias/2009-05-04/38-nosotras-trabajar-enfermos-mentales-sido.html**

Somos dos estudiantes de Psicología, Uxue Orbegozo, de Algorta, e Irene Alustiza, de Pamplona, y colaboramos con la Fundación Argia en Getxo. Desde el pasado mes de octubre realizamos actividades con un grupo de personas adultas afectadas por la esquizofrenia. Para nosotras, trabajar con enfermos mentales ha sido todo un reto por la connotación agresiva, incluso violenta, que aún poseen, y esa idea tan extendida de que se descompensan tan pronto dejan de medicarse. Así que cuando nos propusieron en la carrera tomar parte en la asignatura de Participación Social mediante una propuesta de voluntariado, elegimos este colectivo.  
  
**Muchos prejuicios**  
Hay muchos prejuicios en torno a la enfermedad mental y caen tan pronto los conoces. A veces, nos preguntan si no tenemos miedo y contestamos que hemos encontrado gente normal, amable, a menudo, con gran conciencia de su enfermedad, individuos que se apoyan entre sí porque se conocen y conviven desde hace mucho tiempo. Cada semana, durante cuatro horas, damos clases de idiomas, de teatro, música y análisis de la realidad, es decir, comentamos noticias para mejorar la comprensión de lo que ocurre.  
  
Esta labor no compensa por el número de créditos que nos conceden en la universidad, sino por la experiencia, por pasar de la teoría a la práctica, y, sobre todo, porque algo así te aporta más personal que profesionalmente. Nos hemos olvidado de valorar las cosas pequeñas como las muestras de cariño, una palmada en el hombro, cosas que nos olvidamos que existen. Ser útil a otro es muy importante y sales reconfortada después de haber prestado tu tiempo a quienes te necesitan.  
  
**Establecer límites**  
La relación se hace estrecha, aunque hay que establecer límites y también es cierto que algunos son más reticentes en el contacto porque saben que los voluntarios no están mucho tiempo y no quieren pasarlo mal cuando te vas. En cualquier caso, lo que al principio ves como una enfermedad desde el punto de vista de tus conocimientos, luego se convierte en personas. Tú te humanizas y, por otra parte, de esta manera, ellos también tienen trato con alguien que llega de la calle y no es un especialista.  
  
**'Queremos seguir en este mundo'**  
Esto no va a ser una asignatura más, queremos seguir en este mundo, conocer otros colectivos. Aprendes mucho. No valoramos que otros nos necesitan, que podemos hacer felices a otros, pero tampoco que tenemos que disfrutar de la vida, del día a día, porque algo así se nos puede manifestar de repente. Nunca sabes lo que te puede pasar. ¡Ah! Y tampoco hay que irse muy lejos para echar una mano. La miseria la encuentras tan pronto sales de casa.